

Año I. CÁDIZ: 9 de Julio de 1892.

REVISTA Teatral, Literaria, Científica,
Núm. 11. DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Plaza
de Mina, número 1.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Bulas, núm. 8.

Suscripción.. { En Cádiz, un mes. Ptas. 0'75
Fuera de Cádiz, trimestre. » 3
Número suelto, 15 céntos.—Atrasado, 25 céntos.

Se publica los días 9, 16, 23 y 30 de cada mes.



ROSARIO DEL PINO DE GONZÁLVEZ

VELADAS TEATRALES

TEATRO PRINCIPAL.—Compañía del Teatro Lara Madrid.

Deliciosas veladas hemos pasado en la semana que hoy termina. El Teatro Principal, háse visto favorecido por la flor y nata de la sociedad gaditana y sabido es el buen gusto que preside en las *toilettes* de las mismas, aún prescindiendo de su belleza caracterista y afamada.

Cuando se piensa en que pasado mañana es el último día que actúa la compañía, según se dice con insistencia, se contrista el ánimo, pues *saben* á muy poco solo diez funciones, representadas con tanto gusto y perfección.

Balbina Valverde, se ha distinguido extraordinariamente en *La Señá Francisca*. La prensa gaditana, ha agotado el diccionario de las alabanzas.

¡Qué modo tan perfecto de identificarse con la simpática abuelita de la Aurora!

Es el efecto producido, el que puede ocasionarse de la fusión de dos ingenios. El de la actriz y el del autor. Pareció que ambas fuentes de inspiración artística habíanse agotado en producciones anteriores, que los públicos aplaudieron. *La Señá Francisca*, es una demostración de que la gracia de la una y del otro son inagotables.

Ramón Rosell, en *El Señor Gobernador*, hizo prodigios de gracia y salero.

Aquel discurso á los empleados, queda archivado en los anales de la risa.

Mariano Larra, es ora un Zamacois, ora un Julianito Romea, ora un Julio Ruiz, ora un Mesejo, ora un Espejo, ora.... en fin, un actorazo cómico de primera fuerza. Todos juntos en una pieza. No hay que citar obras. En todas sobre-sale y sale-sobre escena á escuchar los aplausos del público entusiasmado.

Matilde Rodríguez, aunque reservándose con frecuencia, luce extraordinariamente cuando quiere, como sucedió en *Doña Inés del alma mía*.

Pepe Rubio en la expresda obra, en *La Señá Francisca* y alguna otra, sacudió la pereza que le rebosaba y se conquistó la voluntad del público.

Rosario del Pino, muy graciosa. Es una actriz de estilo y su trabajo es de pura filigrana. Ha gustado tanto como se merece, por sus facultades y disposiciones.

Paquita Alcalde, ha adelantado mucho en su carrera y se ha hecho notar en varias obras, especialmente en *Las obscuras golondrinas* y *Entre parientes*. Promete mucho.

Dolores Larxé, en los cortos papeles que se le confían, manifiesta que vale mucho.

Y Pilar López y Julia Ríaza, Ramírez, Lacasa y Capilla y.... todos en fin los que completan el cuadro, trabajan á conciencia y son notabilidades.

El público gaditano ha tomado cariño á la compañía y siente de veras su pronta ausencia.

SECCIÓN BIOGRÁFICA

EL RETRATO DE HOY

Al ver á Rosario del Pino en escena, se siente el regocijo que corresponde á la agradable impresión que causa su presencia.

Tiene todas las condiciones que se exigen á la actriz cómica moderna. Travesura, elegancia, talento, modales que revelan una educación esmerada, afición, disposición artística y *coquetería* escénica.

Tiene soltura y gracia. *Juega* en las tablas, pisándolas con desenvoltura, y anda y revuelve y mira y ríe, como si estuviera en su casa y entre amigas del colegio. Tal es su naturalidad y tales tonos sabe dar á los papeles que se le confían.

Preocúpase, y ello hoy es indispensable, de los detalles de su *toilette*, pero con la particularidad, de que de ellos se olvida en escena. Ningún prendido le molesta, ningún adorno le distrae. El vestido se ajusta á su cuerpo y no éste á aquél. Todo le *cae* bien, todo le luce y todo parece parte integrante de sus formas, de su manera, de su buen aire y de sus modales.

¡Qué extraño es, pues, que domine la escena?

Mucho tiempo ha permanecido Rosario en la compañía de María Alvarez Tubau y estaba de Dios que ambas artistas habían de encontrarse en su camino de glorias y no sabemos si en las leyes del *equilibrio artístico*, estuviera escrito que Rosario entrara en el grupo de artistas que capitanea la Alvarez Tubau, ó si este grupo fué formado para aquélla. Nos inclinamos á creer esto último.

Rosario del Pino no es nueva en Cádiz. Pertenecía á la compañía de aquella eximia actriz, en la temporada que vino á Cádiz. Pero entónce, nada se escribió de ella. Era muy joven.

Hoy todavía puede ostentar el grado *muy*. Solo cuenta 22 años.

Es guapa y por eso creemos oportuno publicar su retrato, sacado de una preciosa fotografía de cuerpo entero, en la obrita *La mujer de Papá*; es artista y por eso no resistimos á publicar este bosquejo biográfico.

Es malagueña, y no lo hemos apuntado hasta ahora, porque no hemos querido privarnos del placer de decir que es bella, graciosa, elegante y airosa; epítetos que deben acompañar siempre á las hijas de este litoral andaluz, en donde la naturaleza se ofrece tan espléndida de luz, de colores y de armonías.

Rosario es un *cachito de gloria* á quien cupo la suerte de impregnarse de los múltiples benefi-

cios salpicados por la mano de Dios en esta tierra.

Solo contaba doce años y ya se distinguía en una sociedad dramática de Málaga, que dirigía el Sr. Ruíz Borrego.

Hace seis años escasos, debutó como dama joven en el teatro del Buen Retiro, de Barcelona, contratada por D. Antonino Grifell. Con D. Isidoro Valero y D. Pedro Delgado, actuó más tarde en Novedades, de la misma capital.

Ingresó luego en la compañía de D.^a María Alvarez Tubau, en la que figuró cinco temporadas consecutivas, dejando de pertenecer á la misma, por no salir de España.

Mientras que su maestra lo pasó en Buenos Aires, Rosario actuó en Valencia y Zaragoza, al lado de la Sofía Alverá, alcanzando grandes ovaciones, sobre todo en la Ivona de *Serafina la devota*.

La misma Empresa la condujo al Eldorado, de Barcelona, donde cantó algo, pero sin pretensiones de tiple y por un favor á la referida Empresa.

En Madrid se dió á conocer en 20 de Junio de 1891, en ocasión de estrenarse el teatro del Tívoli, con la obrita *Carambola*.

Apenas si se había verificado el estreno de *La Deseada*, hubo de rescindir el contrato, por llamarla otra vez la Sra. Tubau, ya de regreso de América.

Hizo los principales teatros de Bilbao y Santander, en el mismo verano, regresando á Madrid en Septiembre, para trabajar en la Princesa todo el invierno.

Hablando de la función inaugural (*Odette*) decía de Rosario Pino, Cacho Saavedra, al ocuparse del corto papel que desempeñaba en dicha obra:

«Sabe presentarse y accionar en escena; hay en ella soltura y elegancia, coquetería en sus ademanes y mucha *monada*, si se me permite la frase; y empezar por agradar, no es poco.»

En el ingrato papel de la esposa de *Alberto*, en *María Egipciaca*, salió airosa Rosario; «por su hermosura é inocente coquetería,» vistiendo como Dios manda, los actos segundo y tercero.

En *Los amigos* (*Nos intimes*, de Sardou,) la Sra. Pino hizo el papel principal de la obra, con mucho acierto, las seis noches consecutivas que se puso en escena.

En *París, fin de siglo*, fué objeto de aplausos y grandes simpatías, las veinticuatro noches que la obra figuró en el cartel.

Ocupándose del estreno de *Thermidor*, un crítico muy conocido por la impiedad con que trata siempre á los ejecutantes de las obras, hubo de hacer con la Sra. Pino, una escepción de la regla:

«En el primer acto (dice el crítico) la Sra. Pino, que hace de lavandera, consiguió que el público se fijara en ella. ¡Que propiedad en los movimientos, en el decir, en las actitudes y en todo! La mirada, el gesto y las contracciones de los músculos de la cara, hacían de la bella artista una calcetera de Robespierre.»

Treinta y tres representaciones consecutivas del *Thermidor*, y treinta y tres éxitos para Rosario.

Estrenó además el mejor papel del juguete de Criado y Cocat *Un cero á la izquierda*, representado pocas noches, pues terminó la temporada á los pocos dias.

En *Demi-monde*, *Frou-Frou*, *Andrea*, *Dionisia* y otras obras del repertorio de la Tubau, se distingue notablemente.

En enfermedades de la eminente actriz, solía sustituirle, alcanzando grandes éxitos.

El ingreso de la artista en Lara lo explica *El Abate Picarras* en los siguientes términos en *El Heraldo* del 5 de Abril último:

«Rosario Pino ha hecho su carrera artística al lado de María Tubau, á la que, por gratitud, recordará siempre con verdadero cariño: pero se ha emancipado de la que hasta hace pocos dias fué su inteligente consejera.

Sintióse con fuerzas bastantes para ir en busca de nuevos horizontes, y háse encaminado á realizar sus sueños de esperanzas. De este modo cumple una ley de la vida que nos lleva fatalmente á parecer ingratos sin serlo.

Habría querido la aludida dama joven continuar perfeccionando su educación escénica al lado de nuestra primera actriz; pero la noble ambición de llegar á más, ha hecho que, sin olvidar el pasado, se dedique resueltamente á labrar su porvenir. La aspiración no puede ser más legítima.

Ha ido pues, á Lara la discreta y hermosa señora Pino, ganosa de alcanzar el puesto de primera actriz, y es posible que en breve plazo le tenga conseguido, porque no la falta talento y la sobra voluntad.

Por lo pronto, la aparición de Rosario Pino en Lara ha producido sensación. La actriz es discreta, tiene una bonita figura, es simpático el timbre de su voz, y viste con elegancia.

En esto último se ha fijado el público con razón sobradísima.

La obra *De gustos no hay nada escrito*, la vistió con verdadera elegancia.

Ella (la Sra. Pino) con los aplausos que conquista todas las noches, está demostrando, como el filósofo demostraba el movimiento, que sabe decir, que es discreta, que tiene deseos de complacer al público, y que no le falta talento.

Y, sobre todo, que es discípula de María Tubau.»

Con verdadera complacencia hemos copiado los anteriores párrafos.

En las *Novedades teatrales* del número ante-

rior de nuestra REVISTA, ya mencionamos las obras que estrenó en el tan corto espacio de un mes y días.

¡Dichoso el que la vea en el próximo invierno en Lara!

Tenemos seguridad de que será la actriz mimada. Así lo deseamos sinceramente.

En *Las Recomendaciones*, *La Señá Francisca*, *El Crimen de la calle de Leganitos* y sobre todo en *La mujer de Papá*, se ha captado en Cádiz todas las simpatías.

¡VIVA LA ANARQUÍA!

La verdad es que yo era partidario de la burguesía; pero al fin me he convencido de que la senda que seguía era peligrosa, y me cambié la casaca, es decir, solté el frac y cogí la blusa.

El que me conozca y sepa la constancia que preside á todos mis actos, creerá que esta volubilidad que demuestro en cuanto á mis ideas sociales, es producto de algún trastorno que experimenta mi cerebro; vamos, creerá que estoy chiflado.

Pero no es así. Lo que ocurre es que le he visto hacer á los burgueses tantas majaderías, que al fin dije: «La tontera no puede dar por resultado nada bueno; vámonos con los listos,» y busqué quien me enseñara lo que era el anarquismo y el objeto que se proponía.

Mi profesor fué un zapatero de portal, que se pasaba la vida echando por su boca sapos y culebras, y tragando un aguardiente, que parecía petróleo sin refinar. Tenía *el compañero*, unas barbas, que ni Robinsón en la isla desierta; unas manos callosas y llenas de tizne; una voz ronca y desapacible; un genio de mil demonios; y la ropa, como el cuerpo, cubierto de mugre; porque, lo que él decía: «¡Recorcho, un buen anarquista no debe lavarse!»

Con unas cuantas copas de anís del mono, y dos ó tres puros de á cinco céntimos, de los que expende la Tabacalera, que no los enciende un rayo y que exhalan un olor que hace renegar de tener narices, adquirí la amistad del remendón, que me daba cada día un curso de anarquismo. Para ello ponía sobre la mesilla en donde tenía las herramientas del trabajo, un banquillo; era la tribuna; subíase allí, y con voz de campana cascada, blandiendo la chaveta con una mano, y zarandeando con la otra el tirapié, como dispuesto á darle un lapo al primer estropajo de burgués, como él decía, que se presentara, en no galano estilo, me endilgaba un discurso salpicado de palabras imposibles de repetir.

Mi hombre se entusiasmaba hablando de la anarquía: «Sí, corcho, recorcho, zapato y medias suelas, todo ha de venir abajo. La propiedad es un abuso. Los explotadores del obrero, tendrán que soltar el *parné*, ó le haremos saber cuantas son cinco á esos calcetas de burgueses. La sangre correrá á torreones (léase torrentes.)

La dirección motriz del negocio la llevan endisolutamente los más catequizados anarquistas, que entienden de la presopopeya del asunto (!!). El amor es libre...»

—¡Pero y la familia?—La familia es una inmoralidad. Porque, lo que yo digo, corcho, ¿por qué zapatos ni medias suelas, han de casarse los ricos con las mejores mujeres, y uno por el hecho de calceta, de ser pobre, ha de estar mirando á la luna á ver si le crecen los cuernos? Eso no debe ser, recorcho. A mí me gusta una jembra, pues me la llevo; es mía. ¿Que por qué? Porque todo lo que hay en la tierra, lo mismo animales que vegetales, es de todos, y yo le gusto á ella y ella me gusta á mí, y los dos nos entendemos, y no hay recorcho de nadie que se atreva á quitarme la calceta que me pertenece.

—¡Bravo, bien! ¡Viva la anarquía! grité en llegando á este punto. Pero, se me ocurrió: ¿y si otro quiere á la misma que Vd., compañero?—Que se entretenga en hacer calcetas, que á mí ni el zapato ni las medias suelas del rey Herodes, es capaz de quitarme lo que tengo. Lo que hace falta es tener buenos puños, corcho, que en teniéndolos si viene cualquier zascandil de calcetas, se le pone de una puñada la nariz en la nuca.

—¡Soberbio! ¡Superior! Vengan pues los anarquistas. ¡Abajo los burgueses, desmoralizadores de la sociedad y enemigos del amor! ¡Viva el anarquismo, regenerador del orden moral, que trae envuelta en su bandera negra y roja, la realización de un ensueño, y que dá á beber en copa de hierro, el dulce licor de la felicidad!—

Todo esto lo decía yo alborozado.—¡Bravo, chico! replicaba el remendón. Tú llegarás á ser un orador casi de tanto mérito como yo. ¡Zapatos y medias suelas! ¡Y pensar que todavía falta algo para hacer rodar á esos corchos de burgueses, y colocándolo todo patas arriba, implantar la comunidad de amores é intereses! ¡Calcetas! Es necesario destrozarse hasta esos recorchos de palacios. La dinamita hará los zapatos y medias suelas que hacen falta para eso; ¡corcho, recorcho!

Y bajándose de la mesilla me pedía un realete para irse á la taberna á tomar ánimos, como él decía, para poder matar muchos burgueses, cuando llegara el caso. Yo le daba lo que me pedía, diciéndole:—Pero, compañero, Vd. no trabaja?—Nosotros, los verdaderos anarquistas, nos dedicamos á la propagación de nuestras ideas; el trabajo queda para esos esclavos que no saben sacudir los corchos de cadenas... que llevan sobre los zapatos y medias suelas de sus espaldas. Pero ya llegará el día que los buenos libremos á los tontos de los perros explotadores.—El día en que el amor libre sea un hecho, eh?—Al pelo, compañero, veo que está en la firme.—Pues adelante.—Sí, adelante con los faroles y ¡viva la anarquía!—¡Viva! repetía yo; y mientras él se marchaba á la taberna á llenarse de aguardiente el estómago, yo venía á contarle á mis amigos las ideas extravagantes de aquel prójimo.

MIGUEL ALVAREZ CHAPE.

ALBUM POÉTICO.

SONETOS

Leídos por su autor en la Velada literaria celebrada en el Ateneo de Cádiz el 4 del actual.

¡TIERRA!

Delante de los muros de Granada
y esperando rendir la fortaleza
dá una reina sus joyas y riqueza
para empresa valiente y esforzada.

En busca de una tierra que ignorada
ha de dar á Castilla mas grandeza,
tres naves van sufriendo la fiereza
y los embates de la mar airada.

Empieza á amanecer; allá en Oriente
de la aurora la luz radiante brilla
alumbrando cercano continente.

Llegan á tierra, un hombre se arrodilla
y en el suelo volcánico y ardiente
clava el rico estandarte de Castilla.

LA CANDELADA.

Canastas á granel, rotas espuelas,
esteras que sus dueños jubilaron,
en mitad de la calle amontonaron
entre risas, escándalo y reyertas.

Cuando de llamas ya casi cubiertas
los valientes del corro las miraron
sobre el montón intrépidos saltaron
con testigos de rejas y de puertas.

No cuidan de medrosas precauciones
y un muchacho de gozo y placer ciego
se chamusca al saltar los pantalones.

Y tras él otro salta y otro luego
de chispas entre mil constelaciones
y entre lenguas satánicas de fuego.

ENRIQUE JULIÁ.

¿QUÉ ES LA BELLEZA?

DEDICADA Á....

Es esa perfección, esa armonía
que busca el alma de placer sedienta;
es lo que el sabio descifrar no puede,
lo que el lenguaje á describir no acierta;
es eso que aprisiona y que arrebató
el corazón de aquél que lo contempla;
es el concierto universal, sublime,
que hasta el trono de Dios al alma lleva;
es esa luz que irradia de tus ojos,
que estremece, que embarga, que embelesa...
es eso en fin que de tu ser rebosa,
eso que en tu semblante centaltea.

J. PUYANA.

Cádiz, Julio 1892.

TEMPESTADES.

Cubren el cielo negros nubarrones
que parecen gigantes de ceniza,
junta el viento las hojas en montones
y las olas del mar encrespa y riza.

El *etéreo* vapor se cambia en gotas,
cárdena luz en el espacio aterra,
se llenan de pavor las gaviotas
y dirigen el vuelo hácia la tierra.

El ronco trueno sin cesar retumba,
la atmósfera en zig-zag los rayos rajan,
la henchida catarata se derrumba
y los robles ancianos se desgajan.

Tempestades que el Austro nos envía
vosotras del furor lleváis la palma;
pero hay otras mas fieras todavía:
las que tienen lugar dentro del alma.

TOFUA.

FRUTOS DE EXPERIENCIA.

A MI QUERIDO AMIGO VENTURA GARCIA.

Si en otros dias para mí mejores,
alguien me hubiera dicho,
que son vanas quimeras los amores,
y es tan solo un capricho
lo que juzgamos cual pasión del alma,
que nos hace perder ventura y calma,
le hubiera contestado,
que de amor, de seguro no entendía
cuando tal me decía;
mas hoy que á mi adorada he olvidado
y ese amor vive solo en mi memoria,
conozco lo ilusoria
que fué aquella pasión que me cegara,
y saco en consecuencia,
que teniendo paciencia,

aquél que esté desesperado, ó loco,
concluye ¡es natural! por aburrirse,
y el tiempo poco á poco,
cuidará de que acabe, por reirse
de aquella su locura
que él juzgaba que ya no tendría cura.

Por eso he decidido,
que si llega á pasarme
que otra vez me enamore como un tonto,
ó aquella que en sus redes me ha cojido,
como yo á ella, ha de amarme,
ó lo remedio pronto,
haciendo lo que dicta la experiencia,
«Ríete del amor y ten paciencia.»

Cádiz.

RAFAEL GONZÁLEZ REBOLLO.

Sección Recreativa.

¡COMO LOROS!

Cierto ricacho tenía
una hija muy hermosa
pero tenía el defecto
de ser muda y á más tonta.
Prendados de su hermosura
todos le hacían cucamonas,
pero, al punto se marchaban
cuando no oían de su boca
ni un vocablo. Ya cansado
el padre de ver tal cócora,
decidió marchar al pueblo
y al albéitar—¡gran persona!—
decirle de que defecto
adolecía la tonta.
Marchó pues; y el ruin albéitar
queriendo reir á costa
de su padre, le promete
hacer una cura pronta.

No habían pasado dos meses

cuando á su casa llevóla
diciendo:—¡Ya está curada;
ya no es ni muda ni tonta!
El padre loco de gozo
le dijo ¿Conque hablas, Lola?...
Esperando la respuesta
se llevó más de dos horas
y al ver que no respondía
dijo al albéitar:—Tío Cola
sepa usted que no tolero
que mi hija sirva de mofa.
Dice usted que la ha curado
y no veo su mejora.
¿Que remedio habrá empleado
para curar á esta tonta
que no habla ni palabra?
—Pues. lo mismo que con todas;
la embriago de continuo
cual se hace con las cotorras!

RICARDO GONZALEZ.

En uno de los próximos números inauguraremos una galería de retratos de los escritores que nos honran con su colaboración.

CANTARES.

Mientras más caricias me haces,
Más en confusión me pones,
Porque tus caricias son
Víspera de tus traiciones.

Desempedraré tu calle
Y la cubriré de arena,
Para mirar las pisadas
De los que rondan tu reja.

Echame otra penitencia
Que yo la pueda cumplir,
Porque llegar á olvidarte
Ya no depende de mí.

El ciego desea ver,
Oír desea el que es sordo,
El flaco quiere ser gordo,
Y aún el gordo enflaquecer.
Sólo el necio veo ser
En quien remedio no cabe,
Porque, pensando que sabe,
No hace caso de aprender.

EPIGRAMAS.

Disputa conyugal:

—¡Ah! exclama el esposo, tú has nacido para
ser la mujer de un imbécil.

—Y no creo haber faltado á mi misión, contes-
ta resueltamente la aludida.

—¿Sabe usted si mañana es Domingo?

—Hombre, yo no me mieto en eso.
Nunca sé sino el día en que estamos.

CHARADA

Tercia prima buen amigo
otra primera segunda
donde el *todo* de *una tres*
más cantidad no consuma.

JUANITO.

La solución en el número próximo.

Solución á la del número 8: CA-RI-ÑO.

NOTAS

Desde hace algunos días, y procedente de Ma-
drid, se encuentra entre nosotros, nuestra her-
mosa paisana la Srta. de Allely, despues de ha-

ber obtenido honrosas calificaciones en los exá-
menes de fin de curso de la Escuela Nacional de
Música y Declamación.

En una reunión de íntimos ha dejado oír su
clara y bien timbrada voz, que á decir de los
oyentes, promete á la Srta. Allely un brillante
puesto en el arte lírico español.

Reciba nuestra cordial enhorabuena.

Probablemente desde el próximo número nos
favorecerá nuestro corresponsal de Barcelona con
artículos referentes á los teatros de la capital del
Principado.

A propósito de correspondencias teatrales, de
bemos advertir al diligente representante que te-
nemos en Madrid, que sus últimos escritos no se
han publicado por llegar siempre cuando el nú-
mero entraba en prensa.

Recuerde la combinación de fechas y le com-
placemos.

Nuestro colaborador *Pradoci* anda muy reser-
vado en sus *Hojas sueltas* de *La Dinastía*, acer-
ca del personal de la Compañía de ópera en este
verano.

¿Quién viene?

Agradeceremos al activo revistero nos informe
para así mismo ilustrar á nuestros lectores.

El *vaudeville* «La mujer de Papá,» estrenado
en el Principal el último juéves, fué dirigido por
el joven maestro gaditano D. Guillermo Hierro,
á quien felicitamos por el aplomo y seguridad que
demostró en la ejecución de su cometido.

En las accesorias de la casa número 28 de la
Cuesta de la Murga, ha establecido el antiguo y
conocido camarero Manuel Salvatella, un despa-
cho de bebidas y refrescos de todas clases, que
recomendamos al público.

SUMARIO

TEXTO: VELADAS TEATRALES.—Teatro Princi-
pal: La Compañía Lara de Madrid.—SECCIÓN BIO-
GRÁFICA: *El retrato de hoy*.—*¡Viva la Anar-
quía!*, por Miguel Alvarez Chape.—ALBUM POÉ-
TICO: *¡Tierra!* y *La Candelada*, sonetos por
Enrique Juliá.—*¿Qué es la belleza?*, poesía por
J. Puyana.—*Tempestades*, por Tofua.—*Frutos
de experiencia*, por R. González Rebollo.—
SECCIÓN RECREATIVA: *¡Como loros!*, por R. Gon-
zález.—*Cantares*, *Epigramas* y *Charada*.—
NOTAS.—ANUNCIOS.

Tipografía de J. Benítez Estudillo, Bulas 8.—Cádiz.

MATEMATICAS.-

Repaso para los próximos exámenes de Septiembre y preparación para carreras especiales.

Profesor: D. JOAQUIN PUYANA.—Rosario Cepeda 26, Cádiz.



Tipografía de BENITEZ, Bulas, 8.-Cádiz

J. BENITEZ ESTUDILLO

Bulas, 8.-CÁDIZ.



IMPRESIONES DE TODAS CLASES

en negro y colores.

Abonarés, Circulares, Facturas, Tarjetas,
Recibos talonarios,
Anuncios ilustrados,
Esquelas de defunción á cualquier hora
del día ó de la noche.

TALLER de PINTURAS

DE

JOSÉ ALLELY.

DUQUE DE TETUAN, 9
CÁDIZ.

Se garantizan todas las
obras que se ejecuten en
este establecimiento.

LA CRUZ + BLANCA.

SANTANDER.

Fábrica de Cervezas de Exportación

Y BEBIDAS GASEOSAS.

Depósito en Cádiz: VARGAS PONCE, 4.

Sucursales: Duque de la Victoria, 2 dup.º—Duque de
Tetuan, 20.—Almacenes, Rosario 4 y 11.

Dirijase la correspondencia al representante

ALEJANDRO GIEB.



SUCESORES

DE

A. CADILLA Y C.ª

CÁDIZ.

Esta casa cuenta con un
gran surtido en

Guantes, Flores,
Sombreros para Señoras,
Pasamanería, Quincalla
y otros efectos.

REVISTA TEATRAL,

Literaria, Científica, de Bellas Artes y Espectáculos.

Contiene numerosas ilustraciones, retratos y dibujos que reproducen escenas, decoraciones y detalles de indumentaria.

Se repartirán con la posible frecuencia á los Sres. suscriptores *Suplementos*, conteniendo artículos y dibujos referentes á cualquier acontecimiento teatral ó literario que lo merezca, sin alterar por ello el precio de suscripción.

A los Sres. Suscriptores.

La dirección de la *Revista* recibirá gustosa todos los trabajos literarios y dibujos que los señores suscriptores se dignen remitirle, pero reservándose el derecho de publicarlos ó no y opiniéndose abiertamente á la devolución de originales.

Tenemos en cartera trabajos interesantes de escritores de la localidad y de fuera de ella que sucesivamente irán apareciendo, alternando con los propios de la Redacción.

Los propietarios de esta publicación se proponen elevarlo á la categoría de las mejores de su género, contando para ello con un empeño y desinterés desusados.

Omiten promesas de reformas que al ir apareciendo, serán de por sí más elocuentes, que las palabras de ahora, circunstancialmente vanas para la generalidad.

PUNTOS DE VENTA: Librería española de V. IBÁÑEZ, Duque de Tetuán.

—MORILLAS, San Francisco, 36.—JUAN RUBIO, Sacramento, 25.—CISNEROS, Columela, 36.—

—LEÓN BARRAGÁN, Sacramento, 28.—JUAN GALLARDO DE REINA, S. José, 8.